

REVISTA ESPIRITISTA,

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Dos palabras de C. S.—La virtud—¿Existe el progreso?—Dios en la naturaleza [continuacion, véase el núm. anterior]—Informe de la Sociedad Dialéctica de Londres, sobre el Espiritismo.—Estudio sobre la naturaleza de Cristo [véase el núm. anterior]—Erróneo concepto del Espiritismo—Poesía [círculo de Querétaro, Medium J. A. V.]—Variedades—"El Eco de la verdad".

Dos palabras de C. S.

Con gusto cedemos hoy el sitio preferente de este periódico á varios artículos de nuestro hermano en creencias don J. de E.

Los lectores de la *Revista Espiritista* hallarán en ellos profundidad de doctrinas, verdad y sencillez, condiciones estimables en toda obra que, como esta, tiene por principal propósito combatir errores, desterrar preocupaciones y difundir las ideas mas adelantadas acerca de Dios y del hombre, así como sobre la marcha progresiva de este rey de la creacion en la tierra, al través de los siglos y de las revoluciones, mediante el conveniente empleo de sus facultades, dentro de la órbita de la moral, código impreso por el Gran Ser en el fondo de nuestras conciencias.

Las enseñanzas que se desprenden de esos pensamientos son irreprochables, porque están fundados en la doctrina de Jesus, que teórica y prácticamente enseñó la ley de Amor y Caridad, estableciendo así la verdadera religion que no es otra cosa que la adoracion á la Divinidad como principio supremo de la vida universal,—y el conocimiento y vivo afecto al hombre como emanacion del Creador.

Los que con avidez busquen en esos breves trabajos, limadas formas litera-

rias, no deben olvidar que en materias didácticas, la forma es leve cosa, en presencia del interés del fondo que todo lo absorbe; y que el autor al consentir en la publicacion de sus pensamientos, consignados en el papel al correr de la pluma,—no ha tenido otra pretension que poner al servicio de la filosofia espírita, y de sus adeptos, el resultado de su larga práctica en este género de estudios.

C. S.

LA VIRTUD.

No existiendo en la tierra otra perfeccion que la relativa á las condiciones de habitabilidad que como globo tiene, la criatura puede ser virtuosa en ella desde el instante en que, conociendo el mal y sus consecuencias, con su libertad de obrar entre en el sendero del bien y grado á grado vaya progresando. Porque así como no es posible hacer del niño un hombre sin que conozca y recorra los períodos que median entre la niñez y la virilidad, de la misma manera es imposible al que vivia encenogado en los errores y vicios ser virtuoso en todo el lleno de los deberes que impone la virtud, y paso á paso puede ir la criatura conociendo el mal en que vivió; y cuán grande es el esfuerzo que tiene que hacer para dominar las pasiones que desarrolló, se comprende, al solo consi-

derar lo que nos cuesta vencer aquellas que nos dominan.

Por lo tanto, la virtud puede empezar y cimentarse despues, si toma la criatura por lema la sana máxima de "Buscad y encontrareis" porque estudiando dia á dia y hora á hora verá mas claro lo fácil que es hacer el bien por solo el bien mismo, y lo intranquilo, lo doloroso en consecuencias que es, el dar latitud á las pasiones, por más que se pretenda adornarlas engañando y engañándose el hombre á sí propio.

Si en la tierra fuera el hombre perfecto hasta el grado que el Cristo; no seria (como lo estamos tocando) valle de dolores y globo donde el alma expía, aprendiendo y progresando; no lo seria, no, como no lo será el dia en que se cumpla lo ofrecido por el Galileo; pero, aun estamos tan distantes de esa época feliz, como lo está el niño de ser un hombre en todo el vigor de la virilidad, y por lo tanto, no es justo pedir á los humanos otra cosa que la de empezar á ser verdaderamente virtuosos, empezar sí; pero concienzudamente y sin otra idea ulterior que la de amar á sus semejantes, primer eslabon de la cadena que liga y une las almas. Este eslabon, es necesario formarlo en la tierra, porque amar donde tanto se sufre, amar donde existe tan equivocado ese afecto santo, amar entre los hombres y á los hombres, es lo que enseñó é hizo Jesús; y amándose las criaturas terrenas principian á ser virtuosas, sea cual fuere la hora en que empiecen á amar con desinterés y sin otro fin que el amor fraternal sea una verdad en el globo de expiacion y de dolores del alma.

Amando, llena la criatura en todo su valor el código divino que Moisés mostró al pueblo hebreo diciendo ser obra del Creador y sigue al Nazareno en la senda que El terminó en el Gólgota,

esto es, en la cumbre de lo que los mortales pueden aspirar á subir.

Parecerá tan poco y pobre para algunos la virtud de amar que es preciso, aunque seamos tan ineptos, delinear en parte ese afecto que del Padre recibimos.

Amor es, dar ayuda á los demás, no solo cuanta podamos, sino tambien hasta sacrificar en aras del amor, descanso, goces y satisfacciones.

Amor es, dar publicidad á cuanto comprendamos de universal adelanto, enseñando lo que creemos, sin pretender por ello erigirnos en Jefes ó Pontífices, porque hermanos somos todos los hombres.

Amor es, compadecer los errores de nuestros semejantes, y al compadecerlos, no emplear palabras que hieran, llamando solamente desgraciado al que yerra.

Amor es, señalar el error mostrando á la par el modo de poder salir de la esfera de accion de los errores; pero teniendo presente en todo y para todo, que el hombre es falible é imperfecto.

Amor es, en fin, amar, por más que otros, no solo no nos amen, sino que nos hieran, siquiera sea con el pensamiento, recordando é imitando las frases de "Padre, perdónalos que no saben lo que hacen."

Por lo tanto, en nuestra nulidad creemos, que amando la criatura á todas sus semejantes, sea cual fuere la hora en que empiece á amar, no solo es virtuosa ya, por más que no aparezca ilustrada, sino que demuestra que la virtud nace del convencimiento de lo nocivo de los vicios y del error, lo que solo se puede estudiar en el libro de las obras del Padre, si, en las obras del Hacedor, porque lo que de ellas tocamos á toda hora, y lo que hizo su enviado ó Mesías Jesús, amor y amor respira hácia el

hombre imperfecto, y amor debe ser la virtud que en la tierra deben ejercer las almas encarnadas, progresando.

J. de E.

¿Existe el progreso?

El mundo marcha.

PELLETAN.

La comidilla de todos los tiempos, el arma de ciertas aspiraciones y el apoyo que buscan las ideas vencidas por la lucidez de otras que empiezan á vivir, es, el terrorífico concierto de voces ya tan empleadas cuales las de *"caminamos hacia un abismo, la sociedad está mas corrompida que se vió jamás, solo crímenes, irreligion, fraude y engaño es lo que vemos y tocamos en todos los círculos, en toda clase, condicion y sexo."*

Que así se espresen los que no saben si existió Grecia con sus vicios y torpezas, Roma pagana con sus Emperadores, disfrazados de cortesanas, Roma hecha patrimonio de los Papas en cambio de una bendición Apóstolica sobre el despojo y la tiranía; la vida, bienes y honra á la disposicion del hipócrita, del fraile, de la beata ó de cualquiera que mal nos deseare; que no solo fuera un crimen digno de tormento y de la hoguera el pensar sino en la fortuna, ó lo hermoso del semblante de una hija, una madre, esposa ó hermana; que fuera un crimen el haber nacido de padre condenado por la Santa é infalible Inquisicion, y sin recordar el período embrutecido que se conoce por Edad-Media se comprende que merece disculpa; pero que así exclame y diga que se duele el que no puede ignorar lo que el hombre ha sufrido hasta hace medio siglo, no se comprende, y está ciego ó dice lo que quiere y no lo que debe saber á ciencia cierta.

Hace medio siglo escaso que existian

aun los zánganos que de la colmena comian mas que las abejas; hace medio siglo escaso que de los hijos torpes, holgazanes é inútiles se hacia un fraile para que, si salia honrado, comiera y viviera descansado, y si por desgracia no lo era, que siempre fueron los mas, para moralizar y hacernos cristianos se introducía en la sociedad una culebra venenosa que hiriera y destrozara el pecho que la alimentaba.

Hace medio siglo escaso que en la tierra no existía clase media, esa parte social que tantos beneficios produce; hace, en fin, medio siglo escaso que era un lunar social el saber leer y escribir y que los artesanos en las grandes poblaciones de algunas partes de Europa concurren á los Ateneos, Cátedras y Escuelas para beber ansiosos el saber que la cogulla tenia esclavizado y solo dentro del claustro.

Sin tocar al progreso del Vapor, del Telégrafo y de la Imprenta que reparte la luz y la difunde ensanchando la accion del pensamiento, dígame el que se duele del estado actual y niega el adelanto:—si estamos hoy tan sumerjidos en el error, si hay tanta hipocresía, tanto zángano con sayal, tanta criatura sin saber lo que es, lo que será y como debe trabajar para alcanzarlo, tanta miseria intelectual, en fin, como existía hace apenas cincuenta años? Y si obcecado el hombre niega aún que la humanidad adelanta, debo recordarle que existen en el globo que habitamos mas de veinte millones de seres que trabajan con fé sincera para que el progreso humano marche y marche, y esto lo hacen sin quejarse, sin violentar, sin ensanchar la esfera de su accion, con fraude alguno por sencillo que aparezca, porque tienen horror y aun tiemblan por los males que al mundo trajo la idea y accion anti-fraterna de que "El fin justifica los me-

diós." Máxima inícuca que al ser puesta en acción mata todo afecto consolador, y destruyendo las fibras sensibles del corazón hace de la criatura un ser horrible, y repugnante mas quizá que el reptil más venenoso.

La humanidad marcha adelante, y, como la Creación, no dá saltos jamás.

El hombre de hoy está mas adelantado que el de ayer; y el de mañana mas y mas lo estará, porque no es ley humana su progreso, es, si, ley del que siempre fué y será inmutable.

Que no es hipótesis, lo demuestra su obra á todo el que quiera preguntarlo, y como el estudio no está ya ceñido á clases ni al nacimiento, el que de buena fé creyere que estamos tan atrasados que causa horror y lástima, estudie, compare el pasado con el presente, y si ama la humanidad, convencido y grato debe decir con Pelletan "El mundo marcha."

J. de E.

Dios en la naturaleza

POR CAMILO FLAMMARION

LIBRO II

EL CIELO

(Continuacion — Véase el número anterior)

Los astrónomos que se remontan humildemente hasta el principio desconocido de las causas, no pueden menos de reconocer que es un ser inteligente el que dirige esa atracción universal, que á su vez rige al mundo entero con inteligencia. "El principio de gravitación, decía el malogrado director del Observatorio de Toulouse (1), encierra implícitamente las grandes leyes que rigen los movimientos celestes, y por una de esas coincidencias notables que son el mejor indicio de la verdad, lejos de tener que

(1) F. Petit—Traité de astronomie. XXIV y últ. lec.

temer las excepciones aparentes, las perturbaciones en los movimientos normales, de las mismas excepciones sácanse las mas elocuentes confirmaciones. Así vemos hoy á los geómetras modernos explicar la precesion de los equinoccios por la combinacion de la fuerza centrifuga, procedente de la rotacion del globo terrestre, y de la acción del sol sobre nuestro menisco ecuatorial. Así se ve tambien explicada la nutacion por una influencia análoga de la luna sobre esa misma hinchazon de la tierra; de la misma manera que por las atracciones planetarias se explica, ya el balanceo de la eclíptica, ya el movimiento del apogeo solar, ya el retraso de Júpiter cuando Saturno se acelera, ó al revés, el retraso de Saturno cuando la aceleracion es por parte de Júpiter, etc. Así se nos demuestra igualmente porque á causa de la acción perturbadora del sol, el movimiento medio de nuestro satélite se acelera al presente de siglo en siglo, debiendo mas adelante retrasarse; porque la línea de los nodos de la luna completa su revolución de movimiento retrógrado en diez y ocho años, y porque el perigeo lunar termina la suya de movimiento directo en poco mas de nueve años, etc.

"En una palabra, este principio no solo satisface á todos los fenómenos conocidos, sinó que permite además con frecuencia descubrir efectos no indicados por la observacion; de suerte que cabria hoy establecer *á priori* por análisis la constitucion del mundo, sin pedir á la observacion mas que algunos puntos de reparo de que se sirven los geómetras para sus cálculos con el nombre de *constantes*.

"Todo, pues, marcha en el universo con una organizacion admirable por su sencillez, ya que los movimientos al parecer mas complicados resultan de la

combinacion de impulsos primitivos con una fuerza única que obra sobre cada una de las moléculas de la materia, fuerza única de que el Creador tiene, por decirlo así, que ocuparse. Empero, así todo, ¿qué desarrollo de poder presenta esa produccion incesante de fuerzas, cuya existencia no es esencialmente inherente á la de la materia! ¡Oh! ¡cuán vigilante y atinada ha de estar la mano eterna que sabe renovar por momentos semejantes fuerzas, aun en los mas impalpables átomos del sinnúmero de astros destinados á poblar las regiones infinitas de la inmensidad! ¿No es verdad que inclinando la frente ante tantos portentos, debemos exclamar con el rey profeta: *Cæli enarrant gloriam Dei?*”

Por Newton y Kepler sabemos que el universo es un dinamismo inmenso, cuyos elementos no cesan de obrar incesantemente en lo infinito del tiempo y del espacio con una actividad indefectible. Esta es la gran verdad que en medio de las estupendas maravillas de la creacion nos revelan unánimes la astronomía, la fisica y la química.

Tal es el sublime espectáculo del mundo: tales las leyes que constituyen su armonía. Ahora bien, ¿por qué infidelidad en el lenguaje ó en el raciocinio convierten los materialistas en favor suyo todos estos hechos, llegando á deducir de ellos la ausencia de todo pensamiento divino? Hé ahí los argumentos que hallamos inscritos en grandes caracteres en un catecismo del materialismo, cuyo sabor científico ha engañado á muchos, y cuyo título es *Fuerza y Materia*.

“Los cuerpos celestes, todos, grandes y pequeños, se adaptan sin repugnancia sin escepcion, sin tergiversacion á esa ley inherente á toda materia y á toda particula de materia, segun á cada instante lo experimentamos, pues-

to que todos sus movimientos se reconocen, determinan y predicen con una exactitud y precision matemáticas. Los espiritualistas ven en esto el pensamiento de un Dios eterno que impuso á las creaciones las leyes inmutables que las perpetúan; pero los materialistas por el contrario, ven en ello prueba de que la idea de Dios es una ilusion. Si hubiese cuerpos celestes caprichosos ó rebeldes, si la gran ley que les rige no fuese soberana, entonces ya seria otra cosa. “Es fácil, dice Büchner, reducir el nacimiento, la constelacion (?) y el movimiento de los globos, á un procedimiento sencillo por demás, y al alcance de la sola materia. La hipótesis de una fuerza creadora, personal, no es admisible.” ¿Y por qué? Nadie hasta aquí ha podido saberlo.

(Continuará.)

**Informe sobre el Espiritismo,
presentado por el Comité especial
de la Sociedad Dialéctica de
Londres**

*Extractos traducidos del inglés para la
Ilustracion Espiritista*

RESUMEN DEL INFORME

Caballeros:

El Comité designado por vosotros para investigar los fenómenos atribuidos á manifestaciones de espíritus, informa sobre este asunto lo que sigue:

Vuestro Comité ha celebrado quince *meetings*, en los cuales recibió pruebas de treinta y tres personas, que describieron los fenómenos ocurridos en sus propias experiencias.

Vuestro Comité ha recibido documentos escritos, relativos á esos hechos, de treinta y una personas.

Vuestro Comité solicitó la concurrencia y requirió la cooperacion y los consejos de hombres de ciencia que han expresado públicamente, favorable ó ad-

versa, sobre la autenticidad de los fenómenos.

Vuestro Comité pidió también la asistencia de personas que han atribuido públicamente esos efectos á fraude ó engaño.

Por lo mismo, vuestro Comité, en tanto que obtenia buen éxito en las pruebas de los fenómenos y de su origen espiritual, casi nunca pudo lograr que concurrieran á ellas los partidarios del último sistema.

Como pareció á vuestro Comité ser de la mayor importancia que pudiese investigar los fenómenos en cuestion por medio de experimentos y pruebas personales, se dividió en subcomités, para la mejor consecucion del objeto; y de común acuerdo se distribuyó en seis fracciones.

Cada uno de estos subcomités ha enviado informes, de los cuales resulta que una gran mayoría de los miembros de vuestro comité es actualmente testigo de varias clases de fenómenos, *sin ayuda ni presencia de médiums de profesion*, aunque casi todos hayan comenzado sus investigaciones llenos de las más escépticas ideas.

Estos informes que os adjuntamos, se corroboran en el fondo mutuamente, y parecen establecer las siguientes proposiciones:

1^a Que ocurren sonidos de muy diverso carácter, procedentes en apariencia de los muebles, el piso y las paredes de los cuartos, sin que sean producidos por acción muscular alguna ó artificio mecánico; siendo las vibraciones que acompañan á los sonidos, muy perceptibles con frecuencia al tacto.

2^a Que tienen lugar movimientos de cuerpos pesados, sin artificio mecánico de ningún género ni ejercicio de fuerza muscular alguna de parte de los circunstantes, y aun á menudo sin con-

tacto ni proximidad de ninguna persona.

3^a Que estos sonidos y movimientos ocurren á menudo en el tiempo y de la manera pedidos por los experimentadores, y que por medio de un sencillo código de señales responden á las preguntas, y deletrean comunicaciones coherentes.

4^a Que las respuestas y comunicaciones obtenidas así, ofrecen por lo general un lenguaje corriente; pero á veces son tan extrañas que solo una de las personas presentes sabe á que se refieren.

5^a Que las circunstancias en que estos fenómenos ocurren son invariables, y es de notarse que parece necesaria la presencia de ciertas personas para su producción, y que la de otras es generalmente adversa; pero esta diferencia no parece depender de la fé ó la incredulidad en los fenómenos.

6^a Que, sin embargo, no está garantizada la manifestación de los fenómenos por la presencia ó ausencia de personas determinadas.

Las pruebas orales y escritas recibidas por el Comité, no solamente se refieren á fenómenos de naturaleza igual á los atestiguados por los subcomités, sino á otros de más diverso y extraordinario carácter.

—Catorce testigos aseguran haber visto manos ó rostros, no pertenecientes á ser humano alguno, pero vivientes por su apariencia y movilidad, y que á veces los han tocado ó rozado, estando perfectamente seguros que no eran resultado de imposturas ó alucinaciones.

—Cinco testigos afirman que han sido tocados por agentes invisibles, en varias partes del cuerpo, y á menudo donde pedían,—estando visibles las manos de todos los presentes.

—Trece testigos dicen que han oído piezas de música bien tocadas en instru-

mentos que ningun agente visible ó tangible marejaba.

—Cinco testigos declaran que han visto carbones incandescentes aplicados á las manos ó á las cabezas de varias personas, sin sufrir estas dolor ó quemadura, y otros tres testifican que han hecho igual esperiencia sobre sí mismos con la misma inmunidad.

—Ocho testigos certifican que han recibido informes precisos por medio de golpes, escrituras ú otras vías, sobre hechos desconocidos para todos, incluso ellos mismos, y que las subsecuentes averiguaciones confirmaron plenamente.

—Tres testigos aseguran haber estado presentes á la produccion de unos dibujos al lapiz y con colores, obtenidos en tan corto tiempo y bajo tales condiciones, que hacían imposible la intervencion humana.

—Seis testigos declaran haber recibido informes sobre acontecimientos futuros, y que en muchos casos la hora y el minuto de su ocurrencia fueron predichos con escrupulosa exactitud, dias y aun semanas antes.

Además de todo lo anterior, se han recibido pruebas de discursos en éxtasis, de audiciones, escrituras automáticas, introduccion de flores ó frutos á cuartos herméticamente cerrados, voces en el aire, visiones en cristales y vasos, y la trasfiguracion del cuerpo humano.

Muchos de los testigos han dado su opinion respecto del origen de estos fenómenos. Algunos los atribuyen á la intervencion de seres humanos desincarnados, otros á la influencia satánica, otros á causas psicológicas, etc.....

La literatura del Espiritismo ha recibido tambien la atencion de vuestro Comité, y adjunta va una lista de obras para conocimiento ó servicio de los que en adelante estudien el asunto.

Al presentar su informe, vuestro Co-

mité, teniendo en consideracion *el alto carácter y grande inteligencia de muchos de los testigos presenciales* de tan extraordinarios hechos, la circunstancia de que sus testimonios son confirmados por los informes de los subcomités; y la ausencia de toda prueba de impostura ó alucinacion en esos fenómenos, y además, considerando el carácter excepcional de dichos efectos, el gran número de personas que *en todos los rangos de la Sociedad* y por todo el orbe civilizado están más ó menos influidas por una fé viva en su origen extra-humano, y el hecho de que hasta aquí no ha sido dada *oficialmente* ninguna explicacion filosófica, ha creído oportuno afirmar su conviccion de que el sujeto es digno de mas seria atencion y mas cuidadosas investigaciones que las que hasta hoy se le han consagrado.

(Del Espiritismo de Sevilla)

Estudios sobre la naturaleza de Cristo

(OBRAS PÓSTUMAS)

(Continuacion)

III

¿Las palabras de Cristo prueban su divinidad?

(Véase el número anterior)

Es digno de notarse que San Juan Evangelista, en cuya autoridad se han apoyado mas para establecer el dogma de la divinidad de Cristo, es precisamente el que proporciona los mas numerosos y positivos argumentos en contra. De ello puede convencerse cualquiera leyendo los pasajes siguientes, que nada añaden, es cierto, á las pruebas ya citadas, pero que vienen en su apoyo, porque de los mismos resulta evidentemente *la dualidad y la desigualdad de personas*.

“Por esta causa los Judios perseguian á Jesus, porque hacía estas cosas en

“sábado. Y Jesús les respondió: *Mi Padre obra hasta ahora, y yo obro*”. (Juan, cap. V, versículo 16, 17).

“Y el Padre no juzga á ninguno: *mas todo el juicio ha dado al Hijo*.—Para “que todos honren al Hijo, como honran al Padre: quien no honra al Hijo, “no honra al Padre, *que le envió*.” “En “verdad, en verdad os digo: Que el que “oye mi palabra, y cree á *aquel que me “envió*, tiene vida eterna y no viene á “juicio, mas pasó de muerte á vida.”

“En verdad, en verdad os digo: Que “viene la hora, y ahora es cuando los “muertos oirán la voz del hijo de Dios: “y los que la oyeren, vivirán.—Porque “así como el Padre tiene vida en sí mismo; así también dió al Hijo el tener “vida en sí mismo.— *Y le dió poder de “hacer juicio, porque es Hijo del Hombre*.” (Juan, cap. V, v. 22-27.)

“Y el padre que me envió, él dio testimonio de mí: *y vosotros nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su semejanza*.—Ni teneis en vosotros estable su “palabra: porque *al que él envió*, á éste “vosotros no creéis.” Juan, cap. V, v. 37-38.)

“Y si juzgo yo, mi juicio es verdadero, porque *no soy solo*: mas yo y el Padre que me envió.” (Juan, cap. VIII, v. 16.)

“Estas cosas dijo Jesús: y alzando los “ojos al cielo dijo: Padre, viene la hora, “glorifica á tu Hijo, para que tu Hijo “te glorifique á tí:—*Como le has dado “poder sobre toda carne, para que todo “lo que le diste á él, les dé á ellos vida “eterna*.—Y ésta es la vida eterna: *Que “te conozcan á tí solo Dios verdadero, y á Jesucristo á quien enviaste*.”

“Yo te he glorificado sobre la tierra; “he acabado *la obra que me diste á hacer*. “—Ahora, pues, Padre, glorificame tú “en tí mismo con aquella gloria que “tuve en tí, antes que fuese el mundo.”

“Y ya no estoy en el mundo, mas estos están en el mundo, *y yo voy á tí*: “Padre Santo, aguarda por tu nombre “á aquellos que me diste: para que “sean una cosa, como también nosotros.”

“Yo les di tu *palabra* y el mundo los “aborreció; porque no son del mundo, “como tampoco yo soy del mundo.”

“Santificalos con tu verdad. Tu palabra es la verdad.—*Como tú me enviaste “al mundo, también yo los he enviado “al mundo*.—Y por ellos yo me sacrifico “á mi mismo, para que ellos sean también santificados en verdad.”

“Mas no ruego tan solamente por “ellos, sino también por los que han de “creer en mí por la palabra de ellos.— “Para que sean todos una cosa, así como “tú, Padre, en mí, y yo en tí, que también sean ellos una cosa en nosotros: “*para que el mundo crea que tu me enviaste*.”

“Padre, quiero que aquellos que tú “me diste estén conmigo en donde yo “estoy: para que vean mi gloria *que tú “me diste*: porque *me has amado antes del “establecimiento del mundo*.”

“Padre justo, el mundo no te ha conocido: mas yo te he conocido: y estos “han conocido que *tú me enviaste*.—Y “les hice conocer tu nombre, y se lo haré conocer: para que *el amor con que “me has amado, esté en ellos, y yo en “ellos*.” (Juan, cap. XVII, v. 15, 11, 14, 17-21, 24-26.)

“Por eso me ama el Padre: porque yo “pongo mi alma para volverla á tomar. “—No me la quita ninguno: mas yo la “pongo por mi mismo; poder tengo para “ponerla y poder tengo para volverla á “tomar. *Este mandamiento recibí de mi “Padre*.” (Juan, cap. X, v. 17, 18.)

“Quitáron, pues, la losa: y Jesús alzando los ojos a lo alto, dijo: *Padre, “gracias te doy porque me has oído*.—Yo

“bien sabia que siempre me oyes: mas por el pueblo, que está alrededor, lo dije: para que crean que tú me has en-
“viado.” (Juan, cap. XI, v. 41, 42.)

“Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque viene el Príncipe de este mundo, y no tiene nada en mí.—Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como me dió el mandamiento el Padre, así hago.” (Juan, cap. XIV, v. 30, 31.)

“Si guardais mis mandamientos, perseverareis en mi amor; así como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor. (Juan cap. XV, v. 10.)

“Y Jesús, dando una gran voz, dijo: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto espiró.” (Lucas, cap. XXIII, v. 46.)

Puesto que Jesús, al morir, encomienda su espíritu en manos de Dios, tenía un alma distinta de Dios, sometida á Dios, y por lo tanto no era el mismo Dios.

Las siguientes palabras revelan cierta debilidad humana, cierto temor á la muerte, y á los sufrimientos que tendrá que arrostrar, y que contrastan con la naturaleza esencialmente divina que se le atribuye; pero revelan al mismo tiempo, una sumision que es la del inferior al superior.

“Entónces fué Jesús con ellos á una granja, llamada Gethsemaní, y dijo á sus discipulos: Sentaos aquí, mientras que yo voy allí, y hago oracion.”—Y tomando consigo á Pedro y á los dos hijos de Zebedeo, empezó á entristecerse y angustiarse.—Y entónces les dijo: “Triste está mi alma hasta la muerte: esperad aquí, y velad conmigo.—Y habiendo dado algunos pasos, se postro sobre su rostro, é hizo oracion, y dijo: Padre mio, si es posible, pase de mí este cáliz: mas no como yo quiero, sinó

“como tú.” Y vino á sus discipulos y los halló dormidos, y dijo á Pedro: ¿Así no habeis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para que no entreis en tentacion. El espíritu en verdad pronto está mas que la carne enferma.—Se fué de nuevo segunda vez y oró diciendo: Padre mio, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.” (San Mateo, cap. XXVI, v. 36-42.)

Y les dijo: “Mi alma está triste hasta la muerte: esperad aquí y velad.—Y habiendo ido adelante un poco, se postro en tierra: y pedia que, si ser pudiese, pasase de él aquella hora.—Y dijo: “Abba Padre, todas las cosas te son posibles, traspasa de mí este cáliz: mas no lo que yo quiero sinó lo que tú.” (San Marcos, cap. XIV, v. 34, 35, 36.)

“Y cuando llegó al lugar les dijo: Haced oracion, para que no entreis en tentacion.” Y se apartó él de ellos como un tiro de piedra: y puesto de rodillas oraba.—Diciendo: “Padre si quieres, traspasa de mí este cáliz. Mas no se haga mi voluntad sino la tuya.” Y le apareció un ángel del cielo, que le confortaba. Y puesto en agonía, oraba con mayor vehemencia.—Y fué su sudor como gotas de sangre que corria hasta la tierra.” (S. Lucas, cap. XXII, v. 40, 44.)

“Y cerca de la hora de nona clamó Jesús con grande voz, diciendo.” ¿Eli, Eli, lamma sabachtani? esto es: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado? (San Mateo, cap. XXVII, v. 34.)

“Y á la hora nona exclamó Jesús, con grande voz diciendo: Eloí, Eloí, lamma sabachtani? que quiere decir; Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?” (San Marcos, cap. XV, v. 34.)

Los siguientes pasajes podrian origi-

nar alguna incertidumbre y dar lugar á creer en una identificación de Dios con la persona de Jesús; pero aparte de que no pueden prevalecer contra los precisos términos de los que preceden, llevan además, en sí mismos su propia rectificación.

“Y le decían: ¿Tú quién eres?” Jesús les dijo: *El principio*, el mismo que os hablo.—Muchas cosas tengo que decir de vosotros, y que juzgar: *mas el que me envió es verdadero*; y yo lo que oí de él, eso hablo en el mundo.” (Juan, cap. VIII, v. 25, 26.)

“Lo que me dió mi Padre es sobre todas las cosas, y nadie lo puede arrebatar de la mano de mi Padre.—Yo y el Padre somos una cosa.”

“Es decir, que su Padre y él son uno solo por el pensamiento; puesto que él expresa el pensamiento de Dios, y tiene su palabra.

“Entonces los judíos tomaron piedras para apedrearle.—Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál obra de ellas me apedreais?”—Los judíos le respondieron: “No te apedreamos por la buena obra sino por la blasfemia; y porque tú, siendo hombre, te haces Dios á tí mismo.” Jesús les respondió: “¿No está escrito en vuestra ley: *Yo dije: Dioses sois?*—Pues si llamó dioses á aquellos, á quienes vino la palabra de Dios, y la Escritura no puede faltar—A mí que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Que blasfemas: porque he dicho soy Hijo de Dios?—Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.—Mas si las hago, aunque á mí no me queráis creer, creed á las obras; para que conozcais, y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.” (Juan, cap. X, v. 29—38.)

En otro capítulo, dirigiéndose á sus discípulos les dijo:

“En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí, y yo en vosotros.” Juan cap. XIV, v. 20.

No ha de deducirse de estas palabras que Dios y Jesús sean *uno solo*, pues de lo contrario, sería preciso deducir de las mismas palabras que Dios y los apóstoles son igualmente uno solo.

(Continuará.)

Erróneo concepto del Espiritismo

(Continuación)

CAPITULO II

Mas no por eso debe olvidar que su destino es marchar siempre adelante, pues el dedo de la Providencia le enseña ese camino, que sigue con la velocidad que quiere el libre albedrío, sin mostrarle de una vez el arcano infinito, pero haciéndole presentir la perfección infinita, punto culminante, aspiración superior del sér inteligente.

Caminar á esa perfección es la tendencia y el fin del Espiritismo.

Las ciencias físicas, de un lado, y las ciencias morales, de otro, se proponen el mismo objeto, es cierto; mas para desarrollarse unas y otras, se aislaron, obedeciendo á la necesidad analítica, y señalaron los progresos que la humanidad debe á los sábios reformistas, por una parte, y por otra á la escuela empírica. El libre exámen en el orden intelectual, la observación y la experiencia en el orden material, respondieron á una reacción que se había hecho necesaria, y fué por lo tanto conveniente. Su fuerza impulsiva ha llegado, empero, á tal punto, que es preciso contenerla. La tendencia analítica lleva á la disgregación, y para continuar edificando hay que reunir; para estudiar el conjunto hay que sintetizar.

De ese admirable contraste, de esa misteriosa fuerza intelectual, arrancan los conocimientos mas exactos que el hombre posee.

La marcha progresiva del entendimiento humano está determinada por las grandes controversias de las ideas exclusivistas *que se van* y de las ideas exclusivistas *que vienen* á sustituirlas. Del fondo de ambos exclusivismos han brotado siempre, merced al estudio y al despecho de la intolerancia, verdades que formaron luego en el cuerpo de la ciencia, aumentando el contingente de conocimientos legados sucesivamente por unas generaciones á otras. Estos conocimientos ya afectan al mundo material y sensible, ya al mundo espiritual.

El conjunto armónico que forma el orden de la creación, no puede establecer una separación radical de ambos mundos, complementario el uno del otro en el plan general del universo; pero ellos, ó mas bien el método á que obedecieron los filósofos, señalaron escuelas opuestas que, ora imperando unas, ora imperando otras, vinieron á promover y facilitar todos los progresos realizados.

Mas hemos llegado á un punto en que precisa destruir los exclusivismos, en que la síntesis debe recobrar su legítima importancia, y el análisis debe ocupar su oportuno lugar; hemos llegado á un punto en que el hombre, ese lazo de unión en nuestro planeta entre los dos mundos, el mundo material y el mundo moral, el mundo sensible y el mundo racional, el mundo de los cuerpos y el mundo de los espíritus, valiéndose de sus dos grandes potencias, de la razón que le descubre el mundo moral, y de la sensación que le comunica con el mundo material, haga sus incursiones sobre uno y otro, aplicando la razón para reconocer á Dios, la conciencia para

estudiarse á sí mismo, el yo, y la sensación para estudiar el no yo, la naturaleza y los objetos exteriores. Ya sirviéndose de la razón ó de la sensación, ya aplicando la experiencia y la observación de los hechos sensibles, ya valiéndose del método inductivo ó del deductivo, el Espiritismo abarca toda la esfera de los conocimientos humanos y fija principalmente sus miradas en el porvenir, trayendo al campo de las investigaciones un elemento de estudio que le da el carácter de *ciencia nueva*; el principio inteligente y la suma de fuerzas de las inteligencias, de donde se deriva el hecho de la comunicación espiritual.

El Espiritismo no solo depende, como todas las teorías físicas, de los progresos de la experiencia, sino que tiene sus raíces en las profundidades del pensamiento, del sentimiento y de la imaginación, por eso al estenderse incesantemente en el horizonte de las ideas y de los hechos, fortifica el carácter á la par que el espíritu, y está lejos de ofrecer el poco consolador presentimiento de que los progresos y los nuevos descubrimientos envuelvan para él la destrucción, cual sucede en las teorías de las ciencias naturales; sino que conforme va leyéndose en las misteriosas profundidades de lo desconocido, el Espiritismo crece en magnificencia, al compás que á su vista crecen en magnificencia el orden físico y el orden moral.

(Continuará)

Círculo privado de Querétaro

(MEDIUM J. A. V.)

Es un error pensar que la existencia
Con la vida del hombre se termina;
Es un crimen decir que Dios conmina
Con eterno penar una imprudencia.
Cambia del sér la forma, no la esencia,
Con la muerte que sufre y se encamina
A mayor perfección que le destina
De excelso Creador la omnipotencia.

Siendo el hombre como es, un sér finito,
Es finita tambien la dura pena
Que sufre el infeliz por su delito.
A su arbitrio prolonga la condena
Reparando el mal que hace; el infinito
Desata para siempre su cadena.

Un Espiritu amigo.

Querétaro, Agosto 13 de 1873.

No lo dudes

Si este mundo es un valle de amargura
¿Por qué temeis de su ámbito salir?
Porque me espanta la mansion oscura
Que me espera al morir.

Cuando este valle triste se encapota
¿Qué miras tras su lúgubre 'capuz?
El espacio infinito donde brota
A torrentes la luz.

Borra, pues, de la mente esa quimera
Del miedo vil, tú irás
A discurrir por la radiante esfera
Que desde el valle vislumbrando estás.

F. MOJAY BOLIVAR.

VARIEDADES.

EXTRACTO DE "LA OPINION NACIONAL" (Periódico).

En un artículo político muy notable sobre la Polonia, firmado Bonneau, publicado en *La Opinion Nacional* del 10 de Noviembre de 1863 se lee el pasage siguiente:

"Que Francisco José evoque la sombra de su abuela, que pida consejo á Maria-Teresa, espíritu suficiente, perseguido de remordimientos por la desmembracion de la Polonia, y la luz surgirá súbita ante sus ojos."

Estas palabras no necesitan comentario; y tenemos razon de decir que la idea espírita penetra en todas partes, todo lo atrae sin pretenderlo y muy pronto todo lo dominará.

UN ESPIRITU GOLPEADOR EN EL SIGLO XIX

Se lee en la "Historia de San Marcial" apóstol de la Galias y particularmente de la Aquitania y del Limosin, por el R. P. Buenaventura de San Amable, carmelita descalzo: parte 3ª, página 752.

En 1518 (Diciembre) en la casa de Pedro Juge, comerciante de Limoges, un Espiritu durante quince dias hacia gran ruido, golpeando las puertas y pisos, y mudando los muebles de un sitio á otro. Muchos religiosos fueron allí á decir misa y á velar por la noche con cirios encendidos y agua bendita, sin que él quisiese hablar. Un jóven de diez y seis años natural de Ussel, que servia á aquel comerciante, confesó que ese espíritu lo habia molestado con frecuencia en su casa y en otras partes, añadiendo que un pariente suyo que lo habia hecho heredero, habia muerto en la guerra, y se habia aparecido á muchos de sus parientes, habiendo en una de ellas golpeado á su hermano, que de las resultas habia fallecido tres dias despues. El mencionado comerciante Juge, despidió de su servicio al jóven y entonces los fenómenos cesaron por completo".

Ese jóven era evidentemente un medium inconsciente de efectos fisicos.

El conocimiento de las leyes que rigen las relaciones del mundo visible y del invisible hacen entrar todas esas pretendidas maravillas, en el dominio de las leyes naturales.

El "Eco de la verdad"

Saludamos á este nuevo atleta del pensamiento, y le deseamos numerosos dias por caminos sembrados de flores.